

En Jesús,
Dios confirma su presencia entre nosotros
y en nuestra casa común

40 Días Navegando con
LAUDATO SI'
en la Querida Amazonía



REPAM
Red Eclesial Panamericana
Uniendo de más en el corazón de la Iglesia

28 de febrero: 2º domingo de Cuaresma

En Jesús, Dios confirma su presencia entre nosotros y en nuestra casa común

Petición de Gracia



Al comienzo de cada día, busco entrar en un clima de oración y rezo:

Señor, en este tiempo favorable para volver el corazón a tus sueños para la humanidad y a todas tus creaturas, te pedimos luz para reflexionar sobre cómo estamos viviendo nuestras relaciones contigo, con las personas, con el mundo que es nuestra casa común y con nosotros mismos. Ayúdanos a redescubrir el sentido de la vida en la alabanza y la contemplación agradecida de la Creación, en la salida de nosotros mismos hacia los que más sufren y se sienten solos, especialmente en estos tiempos de pandemia, y en la construcción de tu reino de justicia y paz, tejiendo redes de solidaridad y fraternidad entre todos los pueblos y culturas de esta inmensa región panamazónica y del mundo entero.

En particular, hoy le pido... (presente su petición personal). Amén.

Escuchando la Palabra que nos guía



Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan y los llevó a ellos solos a un monte alto. A la vista de ellos su aspecto cambió completamente. Incluso sus ropas se volvieron resplandecientes, tan blancas como nadie en el mundo sería capaz de blanquearlas. Y se les aparecieron Elías y Moisés, que conversaban con Jesús.

Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Levantemos tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.» En realidad no sabía lo que decía, porque estaban aterrados. En eso se formó una nube que los cubrió con su sombra, y desde la nube llegaron estas palabras: «Este es mi Hijo, el Amado, escúchenlo.» (Mc 9,2-7)

Reflexionando con Laudato Si'



En el misterio de la Transfiguración de Jesús, vemos cómo el Padre confirma su presencia entre nosotros a través de su Hijo amado. Asimismo, en el misterio de la Eucaristía, vemos que "en la culminación del misterio de la Encarnación, el Señor quiere llegar a nuestro ser más íntimo a través de un trozo de materia. ... [Él] une el cielo y la tierra, abraza y penetra toda la creación" (LS 236). Somos llamados a superar, por tanto, cualquier forma de dualismo, que separa totalmente el cielo y la tierra, pues Él está en medio de nosotros.

El Papa Francisco nos enseña que todo esto debe ser para nosotros "una fuente de luz y motivación para nuestras preocupaciones por el medio ambiente, y nos lleva a ser custodios de toda la creación" (LS 236), en alabanza y reverencia por su presencia en toda la naturaleza y en nuestra madre y hermana tierra.

Avanzando hacia aguas más profundas



Después de un momento de silencio...

A la luz del texto bíblico y de las palabras del Papa Francisco, busco profundizar mi experiencia de encuentro con el Señor, trayendo a mi oración la realidad concreta en la que estoy involucrado, la situación que atraviesa el mundo, la región pan-amazónica, mi ciudad o comunidad, la Iglesia, etc.

Trato de percibir los llamados de cambio que Dios me hace y le pido fuerza para concretarlos, para que mi alabanza a Él se manifieste en obras concretas de compromiso por la vida, en la defensa de nuestra Querida Amazonía, de sus pueblos y de los pobres de la Tierra.

Concluyo con un Padre Nuestro y un Ave María

Frase para ayudarme a Seguir meditando en este día

Que en cada Eucaristía se eleve también tanta maravilla para la gloria del Padre.

(Querida Amazonia, 111)